

INFORMACION RELIGIOSA

SOBRE LAS RELACIONES IGLESIA-ESTADO EN ESPAÑA

PARIS: EL CARDENAL ENRIQUE Y TARANCÓN DIALOGO ABIERTAMENTE CON LOS INTELLECTUALES CATOLICOS FRANCESES

PARIS, 8. (Servicios europeos de INFORMACIONES.) El cardenal Enrique y Tarancón acudió anoche al Centro de los Intelectuales Católicos Franceses, donde pronunció una conferencia, seguida con enorme interés por el selecto público que llenaba la sala, sobre el tema «La Iglesia de España, hoy». Como ya dio cuenta ayer INFORMACIONES, el primer contacto del presidente de la Conferencia Episcopal Española fue con un millar de emigrantes españoles en el claustro de la Iglesia de Saint Severin, en pleno corazón de París. Con ellos conversó durante cerca de las horas, bebió un vaso de vino en su compañía y fumó algún que otro cigarrillo. Cuando se iba, uno de los emigrantes españoles le dijo al cardenal: «Que usted vuelva pronto». Y él respondió: «No, es mejor que vosotros podáis volver todos a España pronto en condiciones que os permitan vivir desahogadamente».

La cita con los intelectuales católicos de anoche era ciertamente interesante y difícil. El coloquio se centró en seguida en las relaciones Iglesia-Estado en España. El cardenal trazó con vigor las cuatro líneas en las que se mueve la estrategia de la Iglesia española en torno a este delicado tema: Pluralidad de opciones políticas, compromiso decidido a favor de la justicia en el orden temporal, denuncia profética, «con mansedumbre, con sinceridad, con verdad y con respeto a las instituciones y a las personas, que de no hacerlo nos convertiría en cómplices de los pecados ajenos»; y compromiso serio de los sacerdotes y de las comunidades cristianas.

En las relaciones Iglesia-Estado, a juicio del arzobispo de Madrid, habrá que mantener dos criterios fundamentales: mutua independencia y sana colaboración en el común servicio a la comunidad. Pero, para llegar a esto, hay que vencer muchas dificultades, ya que existe un clima de siglos, durante los cuales la confesionalidad del Estado y la unidad religiosa ha sido un principio político a la vez que religioso. Según el cardenal Enrique y Tarancón, se van venciendo poco a poco las resistencias en este sentido y va tomando cuerpo el nuevo clima en las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Puso de relieve especialmente que esta unión Iglesia-Estado, «que más que una colaboración amistosa legítima y necesaria comportaba casi un enfeudamiento», no se está rompiendo por iniciativa del Estado, como ha ocurrido en otros países, sino por iniciativa de la Iglesia.

En el coloquio ha salido a relucir, como no podía por menos, la cuestión de la colaboración del Episcopado español en la guerra civil. El cardenal Enrique y Tarancón se ha situado en el contexto histórico de la época. Ha puesto de relieve cómo en aquellos momentos para muchos católicos la guerra era una «crucjada». Y ha afirmado: «Los obispos dieron aquel paso por razones pastorales muy fuertes». En ningún momento, el arzobispo de Madrid rehusó el diálogo. Trajo a París aires de apertura posconciliares y reflejó autorizadamente y con claridad el interesante

momento de la Iglesia española.

Con el cardenal Marty, su anfitrión, dialogará amplia-

mente sobre los problemas pastorales comunes, originados de las grandes aglomeraciones humanas. Está teniendo

eco en los ambientes católicos franceses esta visita del cardenal español, presidente de la Conferencia Episcopal



Enrique y Tarancón